

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El VAR es como un acelerador]

L. J. M.

**P.** ¿Por qué dice [Vd.] que hay que levantar el acelerador?

**R.** Para que cualquier institución crezca tiene que haber autocritica. Cuando voy por la calle y hablo con la gente, no con *hooligans* claro, [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR y eso hay que admitirlo. Levantar el pie es una expresión, hay que volver a la esencia.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(L. J. M.: “Hay que reflexionar...”. *El País*, 18.12.21, 35).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

**P.** ¿Por qué dice [Vd.] que hay que levantar el acelerador?

**R.** Para que cualquier institución crezca tiene que haber autocrítica. Cuando voy por la calle y hablo con la gente, no con *hooligans*, claro, [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR y eso hay que admitirlo. Levantar el pie es una expresión, hay que volver a la esencia.

**P.** ¿Por qué dice [Vd.] que “hay que levantar el acelerador”?

**R.** Para que cualquier institución crezca[,] tiene que haber autocrítica. Cuando voy por la calle y hablo con la gente —no con *hooligans*, claro—[,] [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR[,] y eso hay que admitirlo. *Levantar el pie* es una expresión[:] hay que volver a la esencia.

1) Enmarcamos con comillas las palabras citadas, no pertenecientes a quien las cita. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

**P.** ¿Por qué dice [Vd.] que hay que levantar el acelerador?

**P.** ¿Por qué dice [Vd.] que “hay que levantar el acelerador”?

Según la normativa, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 380).

Es importante señalar esta cita, pues posteriormente el entrevistado se referirá a ella, aunque en forma de sinónimo: “levantar el pie” aludirá a “levantar el acelerador”.

2) Escribimos coma después de la construcción final. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Para que cualquier institución crezca tiene que haber autocrítica.

**Para que cualquier institución crezca[,]** tiene que haber autocrítica.

Según la normativa, si se encuentran encabezando la oración, “se recomienda la escritura de coma detrás de la construcción final, salvo que la secuencia sea breve”. Por ejemplo: *Para conseguir un buen sitio en primera fila, te recomiendo que llegues con una hora de antelación; Para dormir no te traje a este sitio (Ortografía... 2010: 334-335).*

3) Aislamos entre comas el inciso con coma interior. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando voy por la calle y hablo con la gente, no con *hooligans*, claro, [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR y eso hay que admitirlo.

Cuando voy por la calle y hablo con la gente —**no con *hooligans*, claro**—, [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR, y eso hay que admitirlo.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Aislamos con una coma la construcción temporal en cabeza de oración a la que sigue un inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando voy por la calle y hablo con la gente, no con *hooligans*, claro, [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR y eso hay que admitirlo.

**Cuando voy por la calle y hablo con la gente —no con *hooligans*, claro—**[,] [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR, y eso hay que admitirlo.

Según la normativa, las construcciones temporales “en posición inicial se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta*” (*Ortografía...* 2010: 333). Además, si una coma coincide con rayas o paréntesis, debe escribirse después de la raya o paréntesis de cierre: *Dime —y no quiero excusas—, ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

5) Escribimos coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones de sujeto distinto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando voy por la calle y hablo con la gente, no con *hooligans*, claro, [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR y eso hay que admitirlo.

Cuando voy por la calle y hablo con la gente —no con *hooligans*, claro— [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR[,] y eso hay que admitirlo.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *ni*, *o...*] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

6) Utilizamos la cursiva para marcar la expresión metalingüística (creemos que también podría considerarse autocita y marcarla con comillas). Reproducimos tres versiones (la original primero):

Levantar el pie es una expresión, hay que volver a la esencia.

“Levantar el pie” es una expresión, hay que volver a la esencia.

*Levantar el pie* es una expresión: hay que volver a la esencia.

Son *usos metalingüísticos* “aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. Por ejemplo: “La palabra *cántico* lleva tilde por ser esdrújula”. Tales usos, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas”, se marcan mediante cursiva (*Ortografía...* 2010: 383).

7) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma que separa dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Levantar el pie es una expresión, hay que volver a la esencia.

*Levantar el pie* es una expresión[:] hay que volver a la esencia.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361). Compárense estas dos versiones:

*Levantar el pie* es una expresión[:] hay que volver a la esencia.

*Levantar el pie* es una expresión, es como decir que hay que volver a la esencia.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

**P.** ¿Por qué dice [Vd.] que hay que levantar el acelerador?

**R.** Para que cualquier institución crezca tiene que haber autocrítica. Cuando voy por la calle y hablo con la gente, no con *hooligans*, claro, [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR y eso hay que admitirlo. Levantar el pie es una expresión, hay que volver a la esencia.

**P.** ¿Por qué dice [Vd.] que “hay que levantar el acelerador”?

**R.** Para que cualquier institución crezca, tiene que haber autocrítica. Cuando voy por la calle y hablo con la gente —no con *hooligans*, claro—, [veo que] no les termina de convencer el funcionamiento del VAR, y eso hay que admitirlo. *Levantar el pie* es una expresión: hay que volver a la esencia.

